

\$3.-  
JULIO/AGOSTO 2013  
AÑO VI N°37

# LAS LUCHAS QUE SE VIENEN

# Señales Populares



DIRECTOR: NORBERTO GALASSO CORRIENTE POLÍTICA E. S. DISCÉPOLO

**Elecciones Primarias  
y el camino a Octubre**

**PROFUNDIZAR LA TRANSFORMACION PRODUCTIVA PARA SALIR  
DE LA ENCERRONA / P.4**

**LA BURGUESÍA "NACIONAL" QUE NOS CUPO HEREDAR / P.5**

**EL PRECIO DE LOS ALIMENTOS Y LA SOBERANIA  
NACIONAL / P.6**

**PROTAGONISMO DE LOS TRABAJADORES Y  
MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL / P.7**

**NORBERTO CENTENO, ABOGADO DE LOS  
TRABAJADORES / P.8**

**ACTO HOMENAJE A EVITA / P.9**

**LOS TUNULTOS EN BRASIL / P.10**

**EVO, UNASUR Y LA  
ALIANZA DEL PACÍFICO  
/ P.11**



# Cursos & Seminarios



## ► Seminario en Puán:

### "Los Movimientos de Liberación Nacional en la Argentina".

En Facultad de Filosofía y Letras (Puán 480, CABA) a partir del 17 de agosto, los sábados de 13 a 17 hs. A cargo de Norberto Galasso y su equipo. No arancelado. Inscripciones en [www.seube.filo.ar](http://www.seube.filo.ar)



## ► Curso de formación en el Discépolo:

### "Historia de la clase trabajadora, izquierdas y peronismo"

En nuestro Centro Cultural E. S. Discépolo (Pasaje Rivarola 154, CABA) a partir del 27 de agosto, los martes de 19 a 21:30 hs. Coordinado por el Centro de Estudios Históricos Felipe Varela

Primer encuentro: Norberto Galasso y Nelson Ferrer  
Inscripciones y consultas: [info@centrofelipevarela.com.ar](mailto:info@centrofelipevarela.com.ar)  
Tel: 4372-2358

## Imagen de tapa:

### "Pescadores" - Ricardo Carpani

1957. Boceto para mural.

Témpera sobre papel.

19 x 40 cm.



### LA NACION "Los Bartolomé e. Gral. Videla juran si son Mitre presidente de indudablemente venden La Nación"

de Rolando Revagliatti



## "Historia del Movimiento Obrero Argentino"

El miércoles 14 de agosto comenzamos el Taller de Formación Político Sindical para Delegados, convocado por la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) -Seccional Morón- y coordinado por Norberto Galasso, Secretario General de la *Corriente Política Discépolo*.

## TALLER DE FORMACION POLITICO SINDICAL para DELEGADOS

### Historia del Movimiento Obrero Argentino

CONVOCA:

UOM  Seccional MORON

# Así construye políticamente Sergio Massa

Tiempo atrás, se desarrolló en la Universidad de Avellaneda un ciclo de charlas organizado por la Presidente del *Instituto de Estrategia y Desarrollo Jauretche Avellaneda*, señora Mónica Litza bajo el título "Voces y ecos del Pensamiento Nacional". Consistió en la recordación de importantes personalidades de nuestra historia, en el arte y la política: Perón, Jauretche, Dorrego, Sampay, Mugica, Favio, Del Carril y Discépolo y estuvo a cargo de Aníbal Fernández, Gabriel Mariotto, Federico Luppi, Francisco Cholvis, Marcelo Gullo y Norberto Galasso. Mónica Litza convocó a los disertantes en nombre de la Universidad y de la Intendencia a cargo de Jorge Ferraresi, es decir, que no quedaba duda de que era un ciclo auspiciado por el kirchnerismo. Concluido el mismo, ella misma se encargó de la desgravación y preparó un libro en papel ilustración y a todo color, en cuya

tapa figuraba el aval oficial a través del logotipo de la Biblioteca Nacional, la Universidad Nacional de Avellaneda y "La Jauretche" de Avellaneda, que ella misma presidía. Luego convocó a todos los disertantes para un acto de presentación... Sin embargo, pocos días antes del acto -y probablemente después de haber ido de visita al Tigre, comunicó que el acto se levantaba. Días después, los diarios informaron que Mónica Litza se había integrado a la lista de candidatos a diputados de la agrupación política de Sergio Massa.

Burlados en su buena fe, los disertantes han enviado carta-documento a la Señora Litza intimándole la no distribución del libro y exigiéndole una explicación de su insólito proceder, así como lo ocurrido con los libros pues no resultaría extraño que pretendiera utilizarlos al servicio de la campaña de Massa. Por si quedaran dudas de la duplicidad en el procedimiento, Litza se preocupó por fotografiarse con cada uno de los oradores e insertar las fotos en el libro como si,



tanto los ídolos homenajeados como los disertantes, hubiesen compartido con ella el vergonzoso salto desde Avellaneda hasta el Tigre cambiándose la camiseta en el recorrido.

Este resulta un buen ejemplo de la construcción política que practican los adherentes a Sergio Massa y anticipa como actuarían en el congreso si -aunque resulta improbable- ocupasen algunas bancas.

DIRECTOR RESPONSABLE: NORBERTO GALASSO  
SECRETARIO DE REDACCIÓN: Nicolás Del Zotto  
SECRETARÍA DE REDACCIÓN: Matías Leto, Hernán Márquez, Carolina Del Zotto, Facundo Mosquera  
CONSEJO EDITORIAL: Javier Azzali, Horacio Chitarroni, Maximiliano Molocznik, León Pomer  
DISEÑADOR DE TAPA: Carolina Del Zotto  
CONTRATAPAS: Colectivo Carpani  
DISEÑO WEB: Walter Guerrero  
ADMINISTRADOR Y EDITOR RESPONSABLE: Norberto Galasso

CORRESPONSALES: Pcia. Bs. As.: Merlo: Marco Roselli // Alte. Brown: Ramón Espinoza // Chacabuco: Nelson Coronel // Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez // Santa Fe: Gustavo Battistoni // Córdoba: Víctor Hugo Saiz y Sergio Tagle // Mendoza: Armando Caramazza y Gustavo Bassin // Tucumán: Ana Vera Amate Pérez y Guillermo Anachuri // Región Comahue: Antonio Coria // Misiones: Roberto Abinzano  
Registro DNDA en trámite // Impreso en Agencia CID (Av. de Mayo 666)

JULIO / AGOSTO DE 2013 AÑO VI - Nº 37



Felipe Varela (1821 - 1870)  
Manuel Ugarte (1875 - 1951)  
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

# Editorial

En ocasión de las elecciones primarias del 11 de agosto, *Señales Populares* ratifica su apoyo a los candidatos del kirchnerismo. Lo hace porque entiende que estamos viviendo una experiencia nacional, popular y latinoamericana que es combatida con saña por las grandes corporaciones económicas y mediáticas y por la dirigencia política a su servicio.

Una vez más, cuando los gobiernos populares avanzan –aún con importantes asignaturas pendientes– los privilegiados se exasperan e intentan impedir la profundización de las transformaciones. Citando de memoria lo que decía Perón, otra vez “no se trata de que el gobierno haga todo bien, sino que la oposición es tan horrorosa que lo convierte en lo mejor”. O citando también de memoria a Scalabrini Ortiz, podremos estar en desacuerdo con algunos aspectos de la política de este gobierno, pero la opción no es entre este gobierno y el arcángel San Miguel, sino entre este gobierno y Federico Pinedo, es decir, el regreso al neoliberalismo de los noventa.

Las campañas publicitarias las pantallas televisivas fueron contundentes en el sentido de mostrar la degradación de políticos y periodistas opositores. Ninguno de ellos resiste a los archivos. Aquellos que se in-

sultaban y denigraban a voz en cuello aparecen hoy besuqueándose impudicamente como amores de toda la vida. Izquierdistas implacables pasean del brazo de ex-agentes del Banco Morgan, abogados radicales que allá lejos y hace tiempo dijeron alguna vez “que se rompa y no se doble”, se doblan y arrastran por el fango las viejas banderas irigoyenistas en connubio con economistas liberales. Quien emitió su voto contra la resolución 125 se abraza con quien lanzó la 125. Aquel que se escandalizaba frente a cualquier acto del gobierno ahora comete el mayor escándalo de su vida enternecedoramente tomadito de la mano de una gorila delirante que siempre ha sido acogida cálidamente por la embajada yanqui y que fue repudiada por el pueblo en las últimas elecciones.

La dirigencia política opositora, esa que habla en nombre de las instituciones y la democracia, carece en absoluto de vergüenza así como parece carecer de programa porque su programa es tal -la vuelta a los noventa- que no puede exhibirlo. Los viejos dirigentes y los periodistas al mejor postor recurren entonces a dos argumentos: el gobierno de Cristina se caracterizaría por la corrupción y por la confrontación que ha dividido a las familias argentinas.

Con respecto a la corrupción, es sabido que en todo gobierno

capitalista siempre hay alguien que se tiente con algún negocio porque ello es propio de una sociedad donde “ser” es “tener”. Y si alguien quiere terminar verdaderamente con la corrupción, hágase socialista, pero en serio, no como Binner, admirador de Capriles ¿Acaso quiere hacerse socialista la doctora Carrió? ¿Quiere hacerse marxista Gil Lavedra? Si les parece pueden hacer un curso en Cuba y no extrañaríamos su ausencia.

Lo mismo ocurre con la confrontación. El gobierno no predica la confrontación. Esta surge naturalmente cuando se toman medidas importantes pues ellas favorecen a un sector de la sociedad y perjudican a otro que está en el lugar opuesto. No puede cesar la confrontación mientras haya desigualdad pero lo más curioso es que esos mismos dirigentes la agudizan con sus discursos estrambóticos y sus profecías catastrofistas. En la historia Argentina siempre hubo confrontación cuando se trató de atenuar la injusticia, como en las épocas de Yrigoyen y de Perón. “Yo no lo inventé a Perón –decía Discépolo en 1951- Lo inventaste vos, con tu egoísmo, tu avaricia, tu falta de sensibilidad social”. No habría confrontación si los privilegiados dejaran de serlo. Y caemos otra vez en la misma. ¿Están dispuestos estos dirigentes a cambios trascendentales para eliminar el cho-

que social? No, por supuesto. Ellos quieren la libertad y la democracia –como decía Alberdi con la misma pasión con que las quiere el tirano: que sean para él solamente. La libertad de él y su grupo, es decir, la dictadura sobre el pueblo. Por eso, cuando se instala una dictadura genocida, como la que tuvo a Martínez de Hoz y Videla como titulares, no hay conflicto, pues reina la paz de los sepulcros en beneficio de los privilegios oligárquicos.

Lo cierto es que estamos asistiendo a un espectáculo lamentable donde los grandes poderes económicos y mediáticos se han dedicado a cooptar dirigentes que militaron por casualidad o por conveniencia, hasta ahora, en el campo popular y así los pases de uno a otro lado –aunque las cifras se ocultan- se asemejan a las transacciones de las pretemporadas futbolísticas. A eso le llaman “democracia” los defensores del privilegio.

Por todo esto es que las elecciones del domingo 11 de agosto pueden haber dejado un sabor amargo en la militancia nacional y popular. Algunos como Massa o Binner, más otros resucitados como Cobos o Carrió, se anotan para emular a Capriles. Mientras el problema de la sucesión presidencial se agiganta ya que si bien el FPV sería en Octubre la

primer fuerza política a nivel país, la posibilidad de un consenso mayoritario para reformar la constitución y reelegir a la Presidenta parece, por ahora, alejarse sin vueltas. Pero si se confirma que la representación parlamentaria seguirá siendo favorable, habrá que aprovechar los dos años restantes para profundizar el modelo y avanzar en la liberación nacional, los derechos de los trabajadores y la justicia social. De esta manera en 2015 nos encontrará en un rumbo firme y seguro, y en mejores condiciones políticas para despejar los nubarrones.

Frente a este panorama, quienes venimos acompañando a los sectores populares desde hace muchos años tenemos la certeza de que, más allá de transitorios resultados electorales, éstos sabrán sortear las trampas, falsas promesas y maniobras mediáticas para definirse en favor del gobierno popular de modo tal que este pronunciamiento asegure la profundización de los cambios –entre los cuales asoma ya la reforma tributaria– y asegurar el rumbo hacia una Argentina inserta en el proceso latinoamericano de liberación, unificación y avanzado igualitarismo.



# Profundizar la transformación productiva para salir de la encerrona

Por Horacio Chitarroni

En el lapso de la última década Argentina comenzó a desandar el camino de desintegración del tejido productivo y social iniciado a partir de la segunda mitad de los años setenta y profundizado en los noventa, bajo el imperio del neoliberalismo.

Se han hecho grandes esfuerzos —y se han obtenido significativos logros— para incrementar el nivel y la calidad del empleo y mejorar la distribución del ingreso, de manera que el consumo interno actuara como principal incentivo a la expansión económica y para que ella estuviera acompañada asimismo de una creciente inclusión social.

El Estado, desmantelado en los noventa, recobró presencia a través de la recuperación de empresas públicas destinadas a mejorar la infraestructura como el caso de AySA y a avanzar hacia una mayor autonomía en el abastecimiento energético en el caso de YPF. Al mismo tiempo, la reforma de la carta orgánica del BCRA le ha permitido volver a influir en el destino del crédito, propiciando su orientación hacia fines productivos a tasas activas inferiores a la inflación.

Se hicieron esfuerzos para que la industria creciera más que el conjunto de la economía, evitando la orientación predominante a la producción primaria estimulada por los altos precios de los commodities. En síntesis, se privilegió el crecimiento y la diversificación de la economía, en una apuesta que coloca a esta última al servicio de un objetivo político.

Sin embargo, nada de esto

se ha logrado sin tropiezos. Porque el crecimiento —especialmente el de la actividad manufacturera— demanda importaciones de insumos y de energía. Y hace reaparecer las restricciones externas, lo que obliga a un cuidadoso manejo de las divisas escasas.

La industria, globalmente, arroja un balance comercial negativo: importa más de lo que exporta. Los años de desindustrialización y desintegración del aparato productivo han provocado este efecto, al que contribuye la extranjerización de muchas de las principales ramas de la economía. Pues las empresas multinacionales que actúan en ramas dinámicas, se proveen de insumos con estrategias globalizadas, comprando en los países donde les resultan más baratos y no en el mercado local. Y además, giran a sus casas matrices gran parte de las utilidades obtenidas, con lo que agregan vulnerabilidad al balance externo.

La continuidad en el camino emprendido supone avanzar trabajosamente por el escarpado sendero que conduce a una estructura productiva con mayor equilibrio y sustento, en la que la actividad manufacturera tenga un papel central y sea capaz de equilibrar su propia balanza comercial. Ello permitiría contar con una industria que se beneficie de los dinamisismos expansivos de la demanda local, al tiempo que reducir la vulnerabilidad externa de la economía y su alta dependencia de los precios o de los niveles de demanda internacional de los commodities.

Falta determinar, por cierto, quién será el agente impulsor de este proceso, al que no puede esperarse que el dinamismo del mercado conduzca en forma espontánea cuando resulta

más seductora la rentabilidad fácil que ofrece la explotación de recursos primarios. La debilidad de la burguesía local y su escasa vocación para responder a los estímulos brindados por las políticas económicas de los últimos años, hace pensar que, al menos en los sectores más estratégicos, aquellos que requieren inversiones cuantiosas y de larga maduración, una vez más debe ser el Estado el protagonista esencial.

Será necesario recrear una amplia franja de empresas estatales, responsables de planificar y promover el desarrollo productivo del país mediante una fuerte inversión en tecnología, junto a la reconstrucción de los servicios públicos. Pero los esfuerzos y los recursos que ello demandará serán sin duda cuantiosos. Para reunirlos habrá que apropiarse de una parte significativa del excedente generado por las actividades que producen rentas extraordinarias. Será necesario avanzar en una reforma del sistema tributario que grave las rentas financieras, así como incrementar la apropiación de las provenientes de la actividad agropecuaria y extractiva.

También resalta la necesidad de una nueva ley de inversiones extranjeras, que asegure el riguroso control del Estado en la participación del capital externo en las áreas consideradas estratégicas.



cas. Que fije ramas prioritarias y que establezca requisitos de reinversión, innovación tecnológica, aprovisionamiento de insumos en el mercado local y creación de empleo.

Pero profundizar la transformación y apoderarse de rentas producidas por las actividades económicas que generan ganancias extraordinarias, exige que estas actividades se lleven a cabo. No hay, por caso, renta petrolera posible con el petróleo bajo tierra, como bien lo sabía Hugo Chávez. El país ve obstaculizada la profundización de la transformación si se mantiene en crecimiento el déficit energético y persiste la necesidad de importar combustibles. Las reservas argentinas de gas y petróleo no convencionales son importantes, pero ni se valorizan, ni se pueden emplear, ni generan rentas si se las mantiene inexploradas.

En contra de lo que sostiene una oposición, que ha experimentado un súbito brote nacionalista, el acuerdo con Chevron impulsado por el gobierno no supone dejar Vaca Muerta en manos de la multinacional. Se concede un área pequeña para la explotación y recién dentro de un quinquenio la empresa podrá disponer de un estrecho 20% de su producción para exportar sin retenciones. Del 80% restante dispondrá YPF.

La empresa cuyo control ha sido recuperado por el Estado no cuenta ni con los capitales ni con la tecnología para explotaciones no convencionales. Pero en cambio sí puede establecer metas e imponer condiciones a la participación del capital externo que sean compatibles con los objetivos políticos de seguir impulsando el desarrollo con inclusión social. En eso consiste la soberanía.

*Trabajadores del ANSES*  
junto a SEÑALES POPULARES

# La burguesía "nacional" que nos cupo heredar

Por Hugo M. Rodríguez

Es notorio que el comportamiento de la burguesía nacional argentina está en las antípodas del que tuvieron las burguesías de los países desarrollados en los orígenes del sistema capitalista y durante su explosivo desarrollo durante el siglo XX. Veamos algunas de estas diferencias. Lo primero que llama poderosamente la atención es la total despreocupación por la defensa del mercado interno —el mercado “natural” de la burguesía— que se manifiesta en su incapacidad de reacción frente al rol dominante que han consolidado las empresas transnacionales en la economía nacional. Esto ocurrió en gran medida gracias al terreno que aquellas les han cedido graciosamente a lo largo de las últimas décadas (bajo la batuta de sus gobiernos afines, desde Frondizi hasta la última dictadura cívico-militar). Basta recordar el predominio industrial y comercial local que supieron tener hasta los años sesenta del siglo pasado las grandes empresas de capital nacional (entre otras: Picardo, Nobleza, Alpargatas, Sudamtex, etc.). Todas ellas progresivamente han desaparecido o han pasado a ser propiedad de capitales extranjeros. Ante los primeros avances de la política imperialista norteamericana sobre nuestro país y dada la notoria disparidad de fuerzas frente a las grandes corporaciones transnacionales, hecho que debiera haber inducido a la burguesía a abroquelarse con el Estado para librar la batalla por el desarrollo nacional autocentrado e impulsar la protección y el fortalecimiento del mercado interno, como lo hicieron Japón y Co-

rea, nuestra burguesía siempre prefirió aliarse al capital extranjero, aunque ello le significara perder el control de los grandes negocios y, por lo tanto, la parte más jugosa de las ganancias. Una de las causas de este comportamiento fue su manifiesto temor a afrontar los riesgos que tal actitud implicaba y, fundamentalmente, su negativa a considerar a los trabajadores como parte esencial de dicho desarrollo, dado que ellos constituyen la base de ese mercado interno, sustento necesario e imprescindible para el mismo. El temor la indujo a depender cada vez más, en un principio, de las tecnologías que adquirirían bajo licencia

a las grandes empresas transnacionales, porque no comprendieron que la clave para la supervivencia en el mercado estaba en la inversión en desarrollo de tecnologías. Este proceso necesariamente debió ser repetido en forma periódica porque jamás hicieron, salvo muy contadas excepciones, el esfuerzo de asimilar las tecnologías que licenciaban para luego poder desarrollar tecnologías propias e independizarse de sus licenciantes (como sí lo hicieron Japón y Corea). En una etapa posterior (en las dos últimas décadas del siglo pasado), y siempre movidos por la necesidad de actualizarse tecnológicamente, nuestra burguesía optó por asociarse con el capital extranjero en la constitución del capital de sus propias empresas, terminando finalmente la mayoría de ellas siendo totalmente absorbidas por el capital extranjero. Esta es la triste realidad del comportamiento empresario histórico de nuestra “gran burguesía”.

En segundo término debemos destacar algo que es a su vez causa y efecto del comportamiento anómalo de nuestra burguesía: la endebles histórica de nuestra estructura productiva.

Ella es tal que cuanto más crece la economía nacional, dada la alta centralización del capital, su escasa integración productiva local y el predominio del capital extranjero, conduce inevitablemente al estrangulamiento externo, es decir, que nuestro desarrollo económico dependiente lleva a que con el creci-



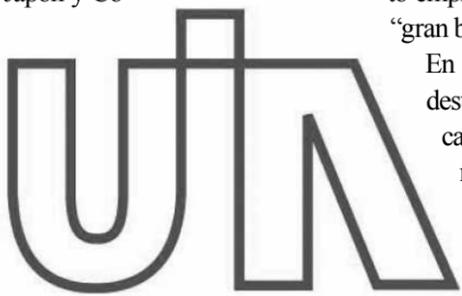
miento del PBI los requerimientos de nuestras importaciones crezcan en mucha mayor magnitud de lo que crecen nuestras exportaciones. Por ello, todos los intentos de desarrollo económico han concluido inevitablemente en crisis estructurales causadas por el desequilibrio comercial externo. También suman a este déficit estructural la existencia de muchas empresas que, en realidad, son simples armaduras locales de productos, cuyos componentes de tecnologías más sofisticadas son generalmente importados, y la existencia de un raquíctico sector productor de bienes de capital, estratégico para cualquier país que aspire a disponer de una cierta autodeterminación económica. Hasta ahora, lo único que pudo contrabalancear dicho estrangulamiento externo fue la esporádica y aleatoria alza de los precios internacionales de nuestras exportaciones agrarias, es decir, la productividad natural de nuestras tierras. Solución siempre parcial dada la alta concentración de la propiedad de la tierra que existe en nuestro país, cuya elite representa la Sociedad Rural Argentina, (ingresar a ella o al Jockey Club ha sido siempre una de las máximas aspiraciones

de nuestra “gran burguesía”), que la tiene como principal beneficiaria de dicho boom (recordemos la resistencia a las retenciones sobre las exportaciones agrarias).

La burguesía argentina parece alienada porque, a pesar de que durante los últimos diez años ha tenido un crecimiento económico espectacular como hace mucho tiempo que no gozaba y que es consecuencia de las políticas aplicadas por los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández no está conforme y atenta permanentemente contra su accionar. Este, sin embargo, en los últimos diez años logró liberar al país de la nefasta intromisión de los organismos internacionales de crédito (FMI, Banco Mundial), pudo fortalecer el mercado interno, fundamentalmente mediante la mejora de los ingresos de los trabajadores, la creación de nuevos puestos de trabajo, la fuerte inversión en obras de infraestructura que posibilitó mejorar la productividad empresarial, impuso cierto proteccionismo a la producción local, dio un decidido impulso a la integración regional, recuperó algunas empresas públicas estratégicas que habían sido privatizadas (Aguas Argentinas, Correo, Aerolíneas Argentinas, YPF, Metrogas) y recuperó el necesario protagonismo del Estado nacional (reformas en el Banco Central, recuperación de las AFJP, etc.). Sin embargo, nuestra “gran burguesía nacional” resiste el cambio y se manifiesta abiertamente en contra de estas políticas. ¿Cómo entender la insistencia de la burguesía en que el gobierno produzca una importante devaluación de la moneda, según ella para mejorar la competitividad nacional, cuando ni siquiera menciona que para que esa mejora sea posible resulta imprescindible aumentar la inversión privada en investigación y desarrollo,

que le compete principalmente a ella misma? ¿Cómo entender la denodada resistencia a mejorar la distribución del ingreso, es decir, resignar parte de las enormes ganancias de los grandes grupos económicos, a favor de las mejoras salariales? Resistencia que se expresa no sólo en la inflexibilidad manifiesta en las negociaciones colectivas de trabajo y en la oposición a cualquier intento de aumento en la carga impositiva (por ejemplo, con las retenciones a las exportaciones agrícolas o el impuesto inmobiliario agrícola), sino también y principalmente mediante el alza desmedida de los precios, en virtud de la capacidad que éstas empresas oligopólicas tienen como formadoras de precios, y que está avivando el incendio de una inflación descontrolada. ¿Es que no son conscientes del daño social que ello provoca? o ¿hay una intencionalidad aviesa?

Nuestra interpretación es que esta burguesía no tiene ni le interesa un proyecto de país independiente, que simplemente se contenta con jugar el papel de socio menor del gran capital transnacional, cediéndole el rol dominante en la economía nacional, aunque ello implique que la gran mayoría de los argentinos quede excluida de la misma, como lo estuvo hasta la crisis del año 2001. Prueba irrefutable de ello es el enorme crecimiento del capital argentino fugado al exterior (en gran parte producto de la exacción realizada a todos los trabajadores argentinos), cuya propiedad ella detenta, y que con esta actitud niega la posibilidad de aplicarlo al desarrollo nacional, tan necesitado de autofinanciamiento. La razón de tal proceder, más allá de su exacerbado egoísmo de clase, estriba en su profundo temor a la disputa interna con las fuerzas populares, sumado al reconocimiento de su debilidad intrínseca, que la lleva a preferir ser cola de ratón antes que cabeza de león.



Tu recibo de sueldo no es un juego  
Siempre hay algo que aprender, conocé tus derechos.

SADOP  
Sindicato Argentino de Docentes Privados

Escuchá el Programa de la CTERA:  
**"CANTO MAESTRO"**  
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle  
Sábados de 7 a 8 hs.  
por Radio Nacional AM 870  
y sus repetidoras  
"Canto Maestro", el programa de la CTERA.

RNA CTERA

Asociación del Personal No docente de la Universidad Nacional del Comahue

BUENOS AIRES 1400 - NEUQUÉN  
apunc@uncoma.edu.ar

EN APOYO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

¡Sólo los trabajadores salvarán a los trabajadores!

En el Alto Valle de Neuquén y Río Negro todos los libros de Norberto Galasso los encuentra en

LOGOS

LIBRERÍA - PAPELERÍA - TEXTOS  
Buenos Aires 1051 Tel.: 4434639 Neuquén

Por Ramón y Javier Scheines\*

# el Precio de los alimentos y la Soberanía Nacional

*“... ellos piensan que los salarios son los que provocan la inflación. Yo digo que los precios no los ponen los trabajadores ni el gobierno. Yo digo que los precios los fijan los empresarios y los grandes monopolios”.*

Aún resuena el eco del discurso que Cristina Kirchner pronunció ante el pueblo en la histórica Plaza el último 25 de mayo. Allí, entre otros temas, habló de la inflación y de algo más importante: sus causas. Para la presidenta, la inflación no la provocan los aumentos salariales que negocian los sindicatos ni el gobierno a través del sostenimiento de la demanda agregada y de la emisión monetaria, como supone errada y malintencionadamente la teoría liberal. Pero hay que detenerse en sus palabras e ir al fondo de lo que dicen: la inflación es un arma de los empresarios para apropiarse del ingreso en la puja distributiva; la existencia de monopolios refuerza el poder de los empresarios; su gobierno no es neutral, está del lado de los trabajadores. Algunos la daban por muerta pero está viva: ¿la inflación? No, la lucha de clases.

## AUMENTO DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

El panorama en el cual se produce la inflación es el alza de los precios internacionales de las materias primas que tiende a trasladarse a los precios internos —de ahí que las retenciones cumplen entre otras funciones un rol antiinflacionario—, una puja distributiva fruto de la nueva etapa política abierta en 2003, una concentración y extranjerización en el polo empresarial que los dota de mayor capacidad para formar los precios, y una heterogeneidad en el mundo del trabajo acompañada de una fragmentación de su representación sindical. Todos estos elementos dan cuerpo a la lucha de clases, de la cual la inflación es una de sus manifestaciones.

A pesar de los pronósticos apocalípticos que auguraban que por las políticas de la demagogia kirchnerista en el país que supo ser el “granero del mundo” deberíamos importar carne y trigo, tal catástrofe no ocurrió. Conviene detenerse a pensar en esto para revalorizar el hundimiento del ALCA en 2005. La experiencia de México es aleccionadora: su incorporación al NAFTA llevó a la “civilización del maíz” a tener

que importarlo. Lo que no consiguió Hernán Cortés, lo logró el imperialismo norteamericano. Aquí nada de eso sucedió, por el contrario, las políticas que propone la Mesa de Enlace nos llevarían a la triste situación mexicana que ha perdido su soberanía alimentaria.

Es indudable que en la última década el kirchnerismo logró una mejora en la distribución del ingreso en favor de los trabajadores. Los salarios aumentaron más que los precios. Pero también es cierto que todos los esfuerzos del gobierno por aumentar el poder adquisitivo de los trabajadores —registrados, informales, jubilados— se vieron erosionados por el accionar de grandes empresarios. Por ejemplo, con la AUH el trabajador desocupado o precarizado aumentó su poder adquisitivo, pero una parte del mismo se trasladó a las empresas concentradas vía incremento de precios. No es muy distinto a lo que ocurre con el PROCREAR, un programa digno de la mejor historia del peronismo: “Nosotros sabíamos cuando empezamos el Pro.cre.ar que iban a comenzar, después, el aumento del cemento, de la chapa, de la puerta”, afirmó la presidenta al lanzar el Programa Mirar para Cuidar.

## CONGELAMIENTO Y ACUERDO DE PRECIOS

El año pasado el gobierno comprobó que ante una desaceleración económica la inflación no se detuvo, porque la puja por el ingreso continuó. Los empresarios quieren recuperar el terreno perdido en esta década ganada. Sus rentabilidades fueron altísimas, sí, pero pudieron ser mayores si no fuera porque hay un Estado que recuperó la autonomía de las corporaciones para tomar decisiones que favorecen a las mayorías. Y para eso tienen el arma de la inflación: para disciplinar al pueblo y desestabilizar al gobierno.

El gobierno optó por los acuerdos de precios, congelando los mismos por 120 días y luego man-

teniendo el acuerdo para un listado de 500 productos. Cualquier patriota debe defender esta medida, aunque constituye un arma de doble filo, pues tiende a concentrar aún más el consumo en los supermercados que son una causa del problema que se quiere resolver. Es decir, por un lado, es razonable ir a regular los precios de los supermercados porque es allí donde se comercializa la mayor parte de los alimentos. Además, revaloriza la legitimidad del Estado para intervenir de la economía en favor de los que menos tienen y fomenta el protagonismo popular en el control de los precios. Pero por otro, se corre el riesgo de concentrar aún más el consumo y reforzar la posición dominante de las grandes cadenas de supermercados.

Por eso creemos que estas medidas deben complementarse con otras: descentralización del mercado central en barriadas populares, estatización de alguna cadena de supermercado con capacidad de fijar un precio de referencia, ferias de venta directa productor-consumidor que eliminen la intermediación parasitaria, promoción del abastecimiento local con industrialización en origen. No se trata de proponer una idílica situación de competencia perfecta a la manera del liberalismo clásico de Adam Smith, sino de plantear el lugar irrenunciable que debe ocupar el Estado en la organización económica.

## CONCENTRACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN

El proyecto de desarrollo industrial con justicia social necesita de la provisión de alimentos sanos y baratos. La cadena de producción de los alimentos se encuentra concentrada y extranjerizada en cada uno de sus eslabones. Es una herencia del neoliberalismo que se replica en todo el aparato productivo y que el kirchnerismo no ha podido revertir aún.

A modo de ejemplo, pensemos lo que implica para las ciudades pequeñas la llegada de un supermercado: además de destruir más

puestos de trabajo de los que crea, opera como agente succionador de riqueza, girándolas al centro económico del país. Siendo los supermercados en su mayoría extranjeros (“malos europeos”) y algunos argentinos (“peores americanos”), gran parte de ese excedente se fugaba al exterior, hasta la implementación del control de cambios que frenó ese drenaje. La cuestión pasa ahora por discutir hacia dónde se canalizan esos recursos, o lo que es lo mismo, la orientación estratégica del excedente.

Debemos pensar de manera integral cómo se conforma la cadena de producción de los alimentos y qué actores intervienen en ella: los propietarios de la tierra (la oligarquía terrateniente), los proveedores de insumos (Monsanto, Nidera, Syngenta), los supermercados (6 cadenas manejan el 89% de las ventas minorista: Carrefour, el grupo Cencosud -Jumbo, Easy, Disco y Plaza Vea-, Coto, el grupo Casino -supermercado Libertad-, La Anónima y WalMart), las empresas elaboradoras (oligopolios que controlan los diferentes rubros: Molinos, Arcor, La Serenísima, Sancor, Kraft, Brahma, Ledesma), los exportadores (traficantes de granos que manejan el mercado mundial como Bunge, Cargill, Dreyfus), el capital financiero internacional (que tras la crisis mundial de 2008 se volcó a la especulación con los alimentos, sumado al accionar de los bancos y sus usurarias comisiones por la tarjeta de crédito). También otros actores que con su accionar tiran al alza el precio de los alimentos, como los rentistas del suelo urbano (sojeros volcados a la especulación inmobiliaria, etc.) y los monopolios de la comunicación (donde publicitan todas las empresas anteriores). Existen conexiones entre todos ellos y muchas veces los mismos actores se repiten en los diferentes eslabones. No hablamos del almacén de la esquina. Hablamos de los grupos monopolísticos. Son parte del bloque oligárquico-imperialista, aunque

puedan tener disputas secundarias entre sí, y que el gobierno hace muy bien en azuzar.

Sin una firme intervención del Estado y sin organización popular, estos grupos volverán al país para pocos, porque todo lo que no logramos organizar en función de las necesidades del pueblo queda organizado en función de los intereses de la oligarquía y el imperialismo. Estamos ante un problema de soberanía.

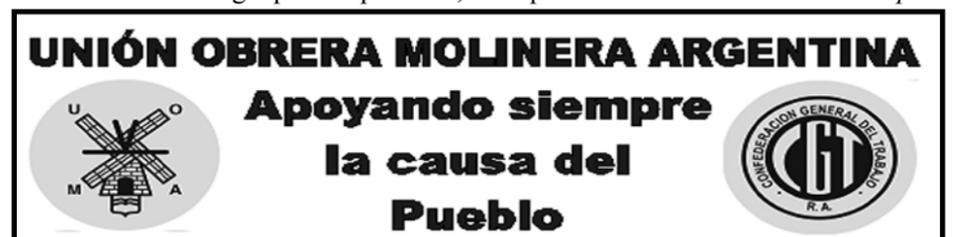
## SOBERANÍA ALIMENTARIA

Para el nacionalismo popular la soberanía supone que las decisiones básicas sobre nuestro destino colectivo sean tomadas dentro de la comunidad nacional; se concibe como una lucha por la liberación nacional. La soberanía alimentaria es conquistar la capacidad de decidir cómo nos alimentamos y eso implica determinar qué se produce, quiénes lo hacen, para quiénes, en cuántas hectáreas, con qué insumos y tecnología, etc.

El problema de la inflación en los alimentos no se resuelve en un único eslabón de la cadena, sino con una política nacional que abarca el desarrollo científico-tecnológico propio, la función social de la tierra, la producción nacional de insumos, el control de los trabajadores sobre los costos de las empresas agroalimentarias, las propuestas antes vertidas sobre la venta minorista y el fortalecimiento de la producción de los pequeños y medianos y de su organización cooperativa, acompañado en todo el proceso de una fuerte intervención del Estado. Estos son aspectos de la soberanía nacional y popular, y se inscriben en la construcción de una política alimentaria latinoamericana.

Aquí emerge la disputa por el proyecto de país y por el contenido socioeconómico del proceso emancipatorio nacional. Para avanzar en la recuperación de soberanía y en la distribución de la riqueza, se hace imprescindible la nacionalización del comercio exterior, para poder captar una mayor porción de la renta agraria diferencial y fomentar con ella áreas claves del desarrollo industrial. No descubrimos nada, ya lo dijo hace tiempo Arturo Jauretche: “la economía moderna es dirigida. O la dirige el Estado o la dirigen los poderes económicos”.

*\*Integrantes de la Corriente Política E. S. Discépolo*



# TRABAJADORES y Movimiento de Liberación Nacional



Por Martín Salomone y  
Nicolás Del Zotto\*

Movimientos de liberación nacional, recorren historia y geografía de toda Nuestra América. Algunos a la defensiva, otros con fuertes contradicciones internas, por momentos en avances incuestionables. Cada cual con su grado de desarrollo, y sus particularidades propias, intentando avanzar hacia nuestra liberación y unificación o resistir al sometimiento del imperialismo. Al considerar las características de esas alianzas sociales y políticas y la construcción de correlaciones de fuerzas favorables, se torna indispensable rastrear las experiencias históricas y las tradiciones de lucha de cada pueblo, para desde allí avanzar en el análisis de la situación actual y sus particularidades.

La base de sustentación de todo movimiento nacional es heterogénea, existen distintos sectores con intereses propios que confluyen a partir de su contradicción principal con el imperialismo en virtud de verse beneficiados por el desarrollo productivo nacional con crecimiento del mercado interno y ampliación del acceso al consumo. Sin embargo, dentro de ese marco de alianzas, existen sectores que mediante su trabajo, esfuerzo y sacrificio producen la riqueza, y disputan internamente por la apropiación de ésta. Van construyendo su identidad política y ampliando su capacidad organizativa en la lucha. La constitución de estos sectores en núcleo fundamental y articulador del movimiento nacional potenciaría la posibilidad de disputar las rentas extraordinarias y avanzar sobre los engranajes de la dependencia.

En nuestro país, los avances en el camino de la liberación nacional y social han sido, en el siglo XX, intensamente marcados por la impronta del peronismo. Promediando la década del 40, el proceso de fuerte nacionalización de la economía, conquista de derechos y recuperación de soberanía, estuvo ligado al protagonismo de los trabajadores, a través de sus

organizaciones. De este modo, se fueron generando particularidades propias como la potencia, incidencia y grado de desarrollo del movimiento obrero, tanto en el plano gremial como político, y su participación activa en la toma de decisiones. Tras el golpe y la profundización de la revancha oligárquica, el movimiento obrero se constituyó en uno de los principales articuladores de la resistencia. Luego de un breve periodo democrático marcado por las contradicciones internas, la muerte de Perón y la desarticulación del movimiento nacional; la violencia genocida y la política neoliberal de la dictadura militar, continuada y profundizada durante la década del 90, se propuso desandar ese camino de conquistas, atacando tanto el rol del Estado como interventor en la economía, como al sujeto social que se había constituido en lo más consecuentemente nacional y transformador: los trabajadores.

Aquellos años nos dejaron un panorama desolador en términos laborales: fuerte crecimiento de la desocupación, terciarización y precarización, aumento de la inestabilidad y del trabajo no registrado. A pesar de la fuerte fragmentación y debilidad que esto implicó para los trabajadores y sus organizaciones, también ha dejado experiencias de lucha muy ricas, muchas de las cuales fueron articuladas por el trabajo, mediante la resistencia de sectores del movimiento obrero que no se acomodaron al neoliberalismo y movimientos sociales que agruparon a trabajadores desocupados e informales.

Del 2003 a esta parte, al haberse reflatado la producción y el mercado interno como agentes

del crecimiento económico, intentando evitar que la economía quede únicamente en manos de la exportación de materias primas y la timba financiera, se han generado importantes avances en términos laborales como el descenso de la desocupación, aumento del trabajo en blanco y recupero de la negociación paritaria. Este proceso ha sido



acompañado por políticas de Estado que han logrado asistir de manera creciente a los sectores más perjudicados por aquella catástrofe social. Sin embargo, observamos que aún hoy en el panorama laboral argentino continúan la ilegalidad, inestabilidad y precarización.

En estas circunstancias, cabe preguntarse: ¿ha dejado de ser indispensable el rol protagónico de los trabajadores en una alianza policlasista que impulse políticas de liberación nacional y social en nuestra patria? ¿El estado actual de fragmentación de la clase trabajadora debe llevarnos a buscar otra forma de articulación de los sectores populares? En ese caso, ¿cuál sería el eje articulador de esa base social?

La importancia actual de reflexionar sobre estas cuestiones de ningún modo puede llevarnos a perder de vista el camino transitado, en el que hasta hoy no ha surgido otro sujeto social que se entronque en la tradición histórica de nuestro pueblo, con

el grado de solidez organizativa, potencia de movilización, sustento material y conciencia de lucha que potencialmente poseen los trabajadores organizados.

La fragmentación estructural del mundo del trabajo, sumada a las políticas orientadas a desarticular la unidad del movimiento obrero, impactan sobre la solidaridad al interior de la clase. Las distintas realidades laborales generan problemáticas y reivindicaciones propias de cada sector. Encontrar ejes que tiendan a articularlas en lugar de contraponerlas resulta indispensable para el avance del conjunto y, mediante la búsqueda de la unidad, el posicionamiento de esos sectores como factor de poder.

La riqueza producida en el país es en buena parte apropiada por el imperialismo. El resto queda en manos del empresario local, la utiliza el Estado (lo que posibilita

recuperación de soberanía y derechos sociales) o se convierte en masa salarial que va a los trabajadores. Las desigualdades en las condiciones laborales impuestas por el neoliberalismo en nuestra estructura productiva, generan una distribución despareja de esa masa salarial. Si bien es necesario ir buscando equilibrios en esa distribución, no se debe perder de vista que esta apropiación es sólo una parte de la riqueza generada en el país y, además, junto con la inversión estatal, la más progresiva. El objetivo estratégico sigue siendo avanzar decididamente sobre la renta que se lleva el imperialismo, analizando la correlación de fuerzas y el contexto económico; ya que, pese a que en determinado momento pueda ser necesaria cierta redistribución al interior de la masa salarial, esto último nunca puede constituir-

se en una concepción política que deje en segundo plano la disputa por la renta. Cuando esa redistribución implica la desaceración del avance de determinados sectores, genera tensiones sobre diferencias reales que, de no ser saldadas mediante la política, dificultan la articulación del conjunto de los trabajadores debilitando su capacidad para disputar al interior del proceso.

Es clave para seguir avanzando fortalecer la articulación entre los trabajadores formales que discuten en paritarias y reclaman por mejores condiciones laborales, los terciarizados y precarizados que pelean porque se les reconozca su relación de dependencia real y la equiparación de sus derechos, los ilegales que van desde un régimen de empleo similar al formal pero en negro hasta el trabajo esclavo, los cuentapropistas, changarines y todas las demás formas de lucha por la subsistencia cotidiana, incluyendo a los trabajadores desocupados.

Para lograr esto es indispensable avanzar sobre rentas extraordinarias, lo que permitiría seguir distribuyendo hacia la totalidad de los trabajadores, ampliar el acceso a vivienda, transporte, salud y educación dignas y combatir la fragmentación mediante el avance de todos hacia condiciones de trabajo justas. La cuantiosa acumulación de fuerzas necesaria para dar esa disputa se fortalecería notablemente con la unidad y el protagonismo de los trabajadores como núcleo de fundamental del movimiento nacional, objetivo estratégico ligado a la conquista de sus reivindicaciones y a su participación en la construcción de las decisiones políticas.

\*Integrantes de la Corriente  
Política E. S. Discépolo



# Acto Homenaje a Evita en la Federación Gráfica

Por Secretaría de redacción

El pasado viernes 26 de julio, en la histórica sede de la Federación Gráfica Bonaerense, se realizó un multitudinario Acto-Homenaje a Evita, a 61 años de su paso a la inmortalidad.

Participaron como oradores, Víctor Carricarte (Secretario General de ADEF), Héctor Amichetti (Secretario Adjunto de la FGB) y Norberto Galasso (Secretario General de la Corriente Política E. S. Discépolo) que, a salón lleno, expusieron con distintas miradas la vigencia del pensamiento de Evita.

A dicha actividad convocaron, la Asociación de Empleados de Farmacia, el Colectivo Político Ricardo Carpani, Frente de

Mujeres K, la Corriente Política Enrique Santos Discépolo, la Federación Gráfica Bonaerense, FOETRA Sindicato Buenos Aires, Organización Social y Política Los Pibes, Unión de los Trabajadores de la Educación, CTA Ciudad de Buenos Aires.

El encuentro lo abrió el Secretario General de ADEF, Víctor Carricarte, dejando sentada la posición del sindicato: "Como organización sindical debemos ir transformando todos los días los obstáculos, las injusticias que se nos presentan a los humildes de la patria. En definitiva, nuestro homenaje es ir llevándole a nuestro gobierno cada una de las problemáticas que hay que resolver, cada obstáculo que sortear". En relación a la coyuntura nacional sostuvo: "Tenemos que seguir

militando con Cristina dentro de este movimiento nacional peronista, pero tenemos que ir por aquello que todavía falta lograr. Evita querría que luchemos por eso".

A continuación habló Héctor Amichetti, Secretario Adjunto de la Federación Gráfica Bonaerense. "Recordamos a Evita como enlace entre Perón y el

pueblo y los trabajadores, desde ahí debemos rendirle permanente homenaje. Porque el pueblo, los trabajadores, son los que sostienen el proceso revolucionario". También recordó a Evita y a sus enemigos de ayer y hoy. "A Eva hay que reafirmarla en la actualidad: está vigente ese pensamiento, ese sentimiento que expresaba. Cuando denunciaba a la oligarquía, por ejemplo. Hoy sigue habiendo oligarquía en guaridas asquerosas: los grandes medios de comunicación, la Sociedad Rural Argentina, los círculos financieros... allí está la oligarquía que ella denunciaba. Por eso hay que definir hoy de qué lado está el enemigo histórico". Y señalando peligros de la actualidad advirtió que "hay que tener cuidado con aquellos que, desde el campo del pueblo, pretenden romper las filas del movimiento, que no puede ser desviado por alternativas falsas. 'La voluntad soberana del pueblo es lo único que no puede ser derrotado'. El pueblo organizado tiene que estar defendiendo el proyecto nacional y popular".

Cerró el homenaje, Norberto Galasso, Secretario General de la Corriente Política Discépolo, y Director del *Señales Populares*: "Los compañeros han dicho lo fundamental sobre la continuidad de aquella lucha y del enemigo principal que quiere volver al neoliberalismo que aparece en las pantallas sin proyecto, con imágenes burlescas, juntándose para trabar y obstaculizar la profundización del proceso iniciado en 2003. Es un buen momento



para recordar a Eva". Quien, destacó Galasso "Antes de conocer a Perón fue gremialista. Esta actividad también se la ha mantenido oculta. Perón no se casó con una 'artista' sino con la Presidenta del Gremio de Locutores que ella misma organizó en 1941".

"Era una figura tan extraordinaria que ha sido posible que algunos intelectuales quieran dar vuelta la historia diciendo que Eva era tan buena porque Perón era malo. La mentalidad colonial es la que permitió y permite eso. (...) Conocí como la aristocracia de la época y los intelectuales desvirtuaron la realidad sobre la verdadera dimensión de Evita".

Para concluir remarcó la importancia del movimiento obrero: "Históricamente, los protagonistas de los avances son los sectores populares y, desde que se desarrolla la industria fabril, los trabajadores fueron la columna vertebral del peronismo y están destinados a llevar estos procesos de liberación nacional hasta las últimas consecuencias". Como también su preocupante situación actual: "Se ha producido una

fragmentación del movimiento obrero, lo que nos obliga a redoblar una militancia en sindicatos como Farmacia y Gráficos, donde hay dirigentes que expresan a las bases y saben cuál es el enemigo principal".

"Hoy vivimos una oportunidad histórica extraordinaria. Unificación y liberación es la fórmula que hay que llevar adelante, profundizando los procesos. No hay revolución a medias, eso significa que el enemigo está alerta y la clase trabajadora, desde abajo, es la que tiene que ir realizando modificaciones para que los dirigentes sean realmente representativos. Es necesario tener base social. La juventud es necesaria (saliendo del escepticismo, irrumpen en la política) pero es imprescindible que la clase trabajadora ocupe un rol fundamental".

En el cierre del Acto-Homenaje, Norberto Galasso hizo entrega de las biografías de su autoría *Perón* y *La compañera Evita* con especial dedicatoria, para que formen parte de la biblioteca "Eva Perón" de la Federación Gráfica Bonaerense.



Norberto Galasso hace entrega de los libros *Perón* y *La Compañera Evita* para la biblioteca de la FGB

Elecciones en FOETRA

Por Ariel Velázquez\*

El pasado 4 de julio se realizaron en FOETRA Sindicato Buenos Aires, el gremio de los trabajadores de las telecomunicaciones, las elecciones de renovación de autoridades.

En la disputa por la conducción se presentaron dos listas. La Azul y Blanca, que viene conduciendo el sindicato des-

de fines de 1997, -oportunidad en que vencieron al oficialismo entonces menemista- y la Granate Blanca.

La lista Azul y Blanca cuenta con un capital político importante, habiendo encabezado las luchas contra el neoliberalismo que pretendía dinamitar toda estabilidad laboral e imponer la flexibilización, siendo al frente del sindicato la que impulso la

recuperación salarial (FOETRA fue el primer gremio en disputar paritarias en 2003), la reducción de la jornada de trabajo a 7 horas e impulsar luchas contra la precarización laboral y el tercerismo.

Su composición es un ejemplo de unidad de acción político-sindical, ya que quienes la encabezan proceden de la CGT -Osvaldo Iadarola, integrante del "Núcleo del MTA"- y de la CTA -Claudio Marin es el Secretario Gremial de la Central encabezada por Hugo Yasky-.

En esta oportunidad, se encontraron con una lista única de oposición, formada por la CTA de Pablo Micheli, los partidos

que conforman el FIT -PTS, PO e Izquierda Socialista- y la CCC, contando con el apoyo de la CGT Moyano cuyos principales referentes, no obstante, se retiraron del sindicato.

Su único factor de unión fue arrebatarse la conducción al gremio por oposición al kirchnerismo.

A tal punto llegaron, que cuestionaron la participación en las elecciones de los trabajadores de Personal, encuadrados por la patronal en el gremio de Comercio, siendo que la empresa desarrolla una actividad claramente telefónica.

El resultado fue un contundente respaldo a la lista Azul y Blanca, que se impuso por más del 62% de los votos.

Entendemos que este apoyo se conforma por la confianza cons-

truida en tantos años de logros reivindicativos pero también por el camino emprendido por nuestro sindicato en el marco político, impulsando junto al Gobierno Nacional políticas de integración y transformación de las comunicaciones, como el Plan Argentina Conectada que desarrolla una red nacional de fibra óptica a través de la empresa estatal AR-SAT.

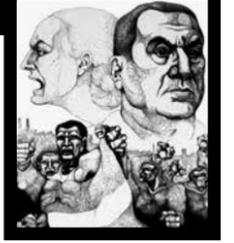
Este es también un triunfo del proyecto nacional, popular y democrático que los telefónicos compartimos con nuestra Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, y que nos compromete a profundizar las transformaciones necesarias para toda la patria.

\*Sec. Administrativo reelecto de FOETRA Sindicato Bs. As.

**FOETRA**  
sindicato de las telecomunicaciones

Hipólito Yrigoyen 3171 1207 C.A.B.A.  
Tel (54 11) 4860-5000  
www.foetrabsas.org.ar

# Norberto Centeno, abogado de los trabajadores



*"El único nacionalismo auténtico es el que busque liberarnos de la servidumbre real: ese es el nacionalismo de la clase obrera y demás sectores populares, y por eso la liberación de la Patria y la revolución social son una misma cosa, de la misma manera que semicolonias y oligarquía son también lo mismo"*

John William Cooke

Por Matias Tripicchio\*

Un mozo ofrenda su chaqueta sobre el féretro. El hombre llora. Familiares, amigos y trabajadores despiden sus restos. Es el entierro de Norberto Centeno.

Abogado laboralista, Centeno se desempeñó como asesor legal de la Confederación General del Trabajo (CGT), Unión de Trabajadores Gastronómicos (UTGRA) y Unión Obrera Metalúrgica (UOM), Federación Sindicato Unido Petroleros del Estado (SUPE), Sindicato Único de Trabajadores Edificios de Renta y Propiedad Horizontal de Mar del Plata, Unión Argentina de Artistas de Variedades (UADAV), Sindicato Trabajadores Industria de la Alimentación, Sindicato de Luz y Fuerza de Mar del Plata y Sindicato Camioneros y Obreros del Transporte. Además colaboró con la asesoría letrada de la Asociación Obrera Textil, del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Hielo y de Mercados Particulares y Afines así como de la Federación Argentina de Trabajadores Rura-

les y Estibadores (FATRE).

Será detenido en diversas oportunidades por su militancia justicialista, primero en el año 1955, luego del golpe de Estado que derrocara al presidente constitucional Juan Domingo Perón. En la cárcel se recibirá de abogado. En 1966 será víctima del Plan Conintes durante la presidencia de Arturo Frondizi, corriendo la misma suerte en los años 1969 y 1976 por su compromiso insoslayable de abogar por los que menos tienen.

Fue el encargado de redactar la Ley de Asociaciones Profesionales en 1973, que sentó las bases de la estructura sindical argentina y la reforma a la Ley de Procedimiento Laboral de la provincia de Buenos Aires en 1974.

Pero, lo que no le perdonaron a Centeno, fue su Proyecto de Ley de Contrato de Trabajo (LCT), que aunque con algunas modificaciones en su proyecto original, será sancionada el 11 de septiembre de 1974, naciendo así la Ley 20.744.

Su promulgación el día 19 de ese mismo mes fue celebrada por una multitudinaria convocatoria del movimiento obrero en Plaza de Mayo. Cuentan que los obreros se llevaban en su mameluco ese nuevo librito que será utilizado para defender sus conquistas de años de lucha que ahora se ven plasmadas en un cuerpo normativo integral.

El proyecto se nutría de los principios de la OIT, de la doctrina y jurisprudencia de avanzada, pero sobre todo decía que "la ley no fue producto de un gabinete, ni el resultado de combinaciones de fórmulas abs-

tractas, sino que se tomaron los datos de la realidad concreta, porque el Derecho de Trabajo es derecho de la realidad, sin que ello importe sellar un pacto con lo ya alcanzado". El ordenamiento debería modificarse en la medida que lo exija el proceso creciente del progreso nacional, entendiendo que el Derecho de Trabajo no es un derecho transitorio, pero sí un derecho en evolución y que la máxima aspiración de los hombres y los pueblos, es la Justicia Social, que se erige como "garantía última de la paz, que no existe cuando los hombres explotan a los hombres, y unos pueblos explotan a otros pueblos".

La ley contemplaba, el principio protectorio del trabajador reconociendo la disparidad de las partes, que a diferencia del Derecho Civil, debe subsanarse a favor de la parte más débil del contrato: los trabajadores. Pensada para construir una red de derechos para el trabajador, por primera vez una ley atendía la reparación integral de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales, establecía el principio de la solidaridad en los contratistas o subcontratistas, aplicable a las empresas tercerizadas, aseguraba el valor de la relación laboral y la estabilidad del empleo, incrementaba los montos indemnizatorios, la protección de la mujer como madre antes y después del parto, protegía los créditos laborales, vacaciones pagas, horas extras, ampliaba los plazos de preaviso, regulaba los contratos por temporada y sobre todo consideraba al trabajo como un valor supremo.

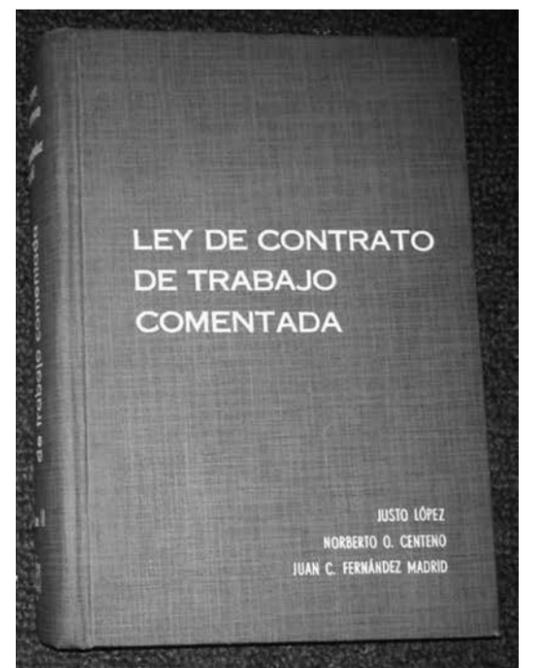
Las patronales acusaban a la nueva LCT de obstaculizar la "eficiencia industrial" y de ver amenazados sus derechos de propiedad. Sus reclamos, sus críticas desenfrenadas, su profundo odio de clase, no se haría esperar.

El golpe se produce el 24 de marzo de 1976. El 29 de abril de ese mismo año se mutila la obra de Centeno mediante la regla estatal N° 21.297.

Se derogaron 26 artículos, los más protectorios y se modificaron otros 99, aniquilando su espíritu, es decir, sobre un total de 302 artículos que tenía la Ley de Contrato de Trabajo se avanzó sobre casi la mitad del articulado.

En 1974, Argentina había alcanzado su mejor distribución funcional del ingreso entre capitalistas y trabajadores, un nivel que nunca más se pudo volver alcanzar. Buscaban interrumpir la transformación que significaba el regreso del peronismo al poder después de 18 años de proscripción. Intervinieron sindicatos, suprimieron comisiones internas, suspendieron el derecho de huelga, como el de cualquier otra medida de fuerza, las negociaciones colectivas fueron declaradas ilegales, destruyeron el aparato productivo nacional y endeudaron al país.

No conformes con esto, el día

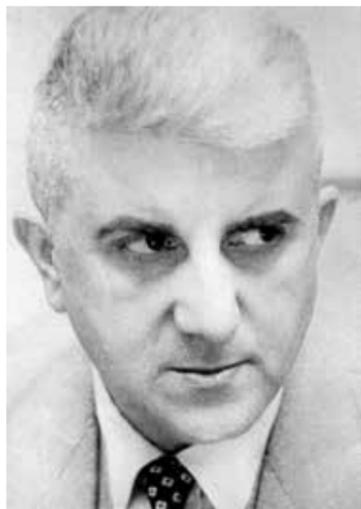


7 de julio del año 1977, Centeno se dirigía a tomar ese café de parado que lo tenía acostumbrado, cuando es interceptado a la salida de su estudio jurídico. Su cuerpo será llevado a "La Cueva", Base Aérea de Mar del Plata, donde sufrirá reiteradas sesiones de torturas que le causaran su deceso el 9 de julio.

Comenzaba lo que más tarde se conocerá como "La Noche de las Corbatas". Nombre que surge de los mismos guardias que actuaron entre el 6 y el 8 de julio donde secuestraron a los abogados laboristas Salvador Arestin, Camilo Ricci, Tomas Fresnada, Carlos Bozzi, Hugo Alais, Jorge Candeloro, que al preguntar qué era lo que estaba sucediendo recibían la respuesta de "esto es la Noche de las Corbatas, los que administramos justicia ahora somos nosotros".

Por la Justicia Social recordamos al Dr. Norberto Centeno

\*Integrante de la Corriente Política E. S. Discépolo



**EL SINDICATO DE LOS TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

**Suteba**

CTERA

CTA



**FATIDA**  
FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES  
San José 715 - Capital Federal

Por la unidad en la gestión de un Programa Nacional y Popular



NUESTRA AMÉRICA

# Los tumultos en Brasil

Por Enrique Lacolla\*

Las protestas brasileñas se prestan a las asimilaciones fáciles con los cacerolazos argentinos. No parecen tener los mismos componentes, sin embargo.

No podemos, a la distancia y sin un conocimiento directo de la vida brasileña, arribar a un análisis certero de los acontecimientos que se producen en ese país. Sin embargo, como el problema nos toca de cerca —Brasil es la primera potencia del MERCOSUR y de su evolución depende mucho el destino de Suramérica— es inevitable tratar de forjarse alguna idea acerca de lo que está pasando allí.

Las manifestaciones que han conmovido a Brasil últimamente plantean un problema de difícil interpretación. No se puede asimilar esos hechos a una pueblada contra un régimen injusto, como ocurriera en Argentina en 2001; pero tampoco a una expresión de descontento arbitrario, fogueado por el monopolio comunicacional, como sucediera varias veces en nuestro país, en los últimos tiempos. Aunque haya elementos que aproximan esas manifestaciones, la ecuación es más compleja. En Argentina, en ocasión de los cacerolazos, los sectores medios soliviantados por su resistencia de piel a las convergencias populistas e izquierdistas, se limitaron a expresar su descontento en manifestaciones masivas pero desprovistas de lemas conductores. Salvo la generalizada protesta contra la inseguridad y la corrupción, y el desatinado reclamo de libertad de expresión y manifestación, que era desestimado por el simple hecho de gritarlo en la calle y difundirlo en los medios masivos de comunicación sin el más mínimo conato de represión de parte del gobierno, no se percibió en esos actos ninguna reivindicación fundante, ninguna proposición o protesta seria referida a los problemas de base

que tiene el país.

En Brasil la cosa fue diferente. La contención policial no se manifestó tan dúctil como aquí y se produjeron algunos episodios de violencia, pero sobre todo los manifestantes exhibieron reclamos que tienen aside-ro, como por ejemplo los de una mejoría en las condiciones de la salud pública y del conglomerado habitacional, un mayor gasto en educación y un rechazo a las inversiones masivas —juzgadas como suntuarias— destinadas a solventar el próximo mundial de fútbol y a las olimpiadas que habrán de seguirlo.

En el fondo de las manifestaciones populares se perciben, sin embargo, problemas coyunturales y procesos sociales cuya magnitud debe tener mucho que ver con la actual evolución de los acontecimientos. Con Lula y Dilma Rousseff, Brasil ha dado un salto muy apreciable: los gobiernos del PT sacaron a 35 millones de habitantes de la pobreza y expandieron una clase media baja que hoy conforman 105 millones de brasileños y, con la integración al BRICS, proyectaron exteriormente al país hasta el nivel de potencia mundial. Mientras tanto, las prospecciones petroleras llevadas adelante por Petrobras han hallado una riqueza energética que posiciona a Brasil entre los mayores reservorios de crudo del globo. Al mismo tiempo, sin embargo, las tasas de crecimiento económico fueron inferiores a las argentinas y no se percibe ninguna de las medidas que aquí se dieron para controlar el flujo del capital externo, lo cual ha redundado, en Brasil, según los expertos, en una mayor inflación y un incremento de tasas de interés, con la consiguiente amenaza de precarización o destrucción del empleo.

La aparición de una nueva clase media interconectada a través de las redes sociales también está redefiniendo el panorama. En este dato se percibe una rápida aproximación a los fenómenos de masa que

están caracterizando al siglo XXI. Los jóvenes que protagonizan las manifestaciones de los “indignados” en Europa y los estallidos de la “primavera árabe” son voluntariosos y entusiastas, pero sus protestas, a falta de un corpus ideológico serio y de un aparato político que lo canalice, corren el riesgo de quedarse en agua de borrajas o ser utilizadas —como ocurrió en Egipto— como ariete para precipitar un cambio que no cambie nada. En cualquier caso las reivindicaciones de la calle, en Brasil, a la vez que plantean un escenario de reclamos a los que será preciso atender, abren la posibilidad de que el establishment —que antagoniza a Dilma como antes se opusiera a Lula— pueda intentar una movida desestabilizadora apuntada a dar al traste con el proceso de cambio iniciado con el siglo y que engrana con los producidos en Venezuela, Argentina, Uruguay, Ecuador y Bolivia.

La situación, sin embargo, no pinta tranquilizadora tampoco para el sistema de poder que se opone a Dilma, pues contiene asuntos tendencialmente explosivos. Esto genera vacilación en los sectores conservadores, que no saben bien cómo pararse frente al reclamo de las clases medias, que podría llegar a amenazar sus propios privilegios. Pueden estimular ese reclamo, pero el compuesto de las manifestaciones estudiantiles y populares es volátil y no se sabe adónde puede terminar apuntando. De modo que, por prudencia, quizá se abstengan de foguearlo en exceso.

La presidenta Dilma Rousseff, en cambio, salió con mucha inteligencia al encuentro de las protestas callejeras. Su primer movimiento fue reunirse con los jóvenes del “Movimiento Pase Libre” (MPL) que habían desencadenado la protesta a causa de un aumento de 22 centavos en el transporte. La envergadura del problema que se suscitó a partir de ese momento estaba fuera de proporción con la chispa que lo



había provocado, lo que hizo fácil para el gobierno rever esa decisión y anular el aumento. Pero lo importante vino después: tras una reunión con los gobernadores y los alcaldes de las capitales estatales, la presidenta propuso un plebiscito para convocar a una asamblea constituyente a fin de sancionar una reforma política. “Brasil está maduro para avanzar y ya dejó en claro que no quiere quedarse parado donde está”, dijo Dilma, quien con esta afirmación en la práctica se adueñó de la bandera del movimiento “indignado”.

La presidenta propuso cinco puntos para salir de la actual emergencia: mayor responsabilidad fiscal para controlar la inflación, reforma política para ampliar la participación popular, para lo cual se convocará a una asamblea constituyente, previo un plebiscito; acelerar la inversión en salud, mejorar la calidad del transporte y dirigir a la educación la totalidad de los recursos obtenidos por la explotación petrolera.

La apelación a una mayor participación popular es un caballo de batalla de los gobiernos reformistas que han accedido al poder en varios países suramericanos de diez años a esta parte; pero, en general, estos llamados se han quedado a medio camino o se han limitado a su afirmación retórica. No sabemos si en Brasil la presidenta se animará a aprovechar la ocasión y a tomar el toro por las astas. Ya ha habido presiones muy fuertes para que la

propuesta plebiscitaria no gire en torno a una reforma constitucional sino alrededor de una serie de puntos vinculados a la reforma política. Y el gobierno, aparentemente, vacila.

Cualquiera sea el camino que se siga en Brasil, es importante comprender que el arma plebiscitaria que Rousseff desfundó a medias en estos días, es el único recurso para contrarrestar el peso del aparato sistémico que conserva casi todas sus posiciones de poder en los países suramericanos tocados por el viento de la reforma. Fue el instrumento que le permitió avanzar a Chávez en medio de las múltiples acechanzas que emboscaban su camino.

Es necesario comprender que no habrá cambio efectivo en nuestros países si no se buscan los caminos alternativos que consientan, sin salirse de la legalidad democrática, romper la tela de araña constituida por el entramado de complicidades corporativas que vinculan al poder judicial, los aparatos partidarios y los intereses financieros y empresarios; entre todos componen una red envolvente y capaz de nulificar los esfuerzos de cambio. El recurso al pueblo, al arma electoral limpia de intermediaciones tramposas, como antes lo fuera la apelación a la plaza pública, es la instancia a la que habría que recurrir para escapar del impasse.

Sitio web del autor: *Perspectivas*  
[www.enriquelacolla.com](http://www.enriquelacolla.com)



CORRIENTE POLÍTICA ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

Centro Cultural  
Pje. Rivarola 154. Tel.: 011-4372-2358  
[www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)  
[info@discepolo.org.ar](mailto:info@discepolo.org.ar)

Equipo de formación  
[formacion@discepolo.org.ar](mailto:formacion@discepolo.org.ar)  
Equipo de prensa  
[prensa@discepolo.org.ar](mailto:prensa@discepolo.org.ar)

Centro de Estudios Felipe Varela  
[info@centrofelipevarela.com.ar](mailto:info@centrofelipevarela.com.ar)  
[www.centrofelipevarela.com.ar](http://www.centrofelipevarela.com.ar)

Facebook Corriente Política Discépolo

Señales Populares  
[redaccion@spopulares.com.ar](mailto:redaccion@spopulares.com.ar)  
[www.spopulares.com.ar](http://www.spopulares.com.ar)

# Evo, UNASUR y la Alianza del Pacífico

Por Matías Leto

El conflicto del que fue víctima el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, atraviesa varias aristas de la situación geopolítica actual y del estado en que se encuentra nuestra América Latina.

El incidente que comenzó el día 2 de julio cuando el avión presidencial boliviano debió aterrizar de urgencia, con poco combustible, en la ciudad de Viena, luego de que España, Portugal, Francia e Italia le negaran la autorización para atravesar por su espacio aéreo por las falsa sospecha de que en el avión viajase también el ex espía de la CIA, Edward Snowden, que continuó con la detención durante 13 horas en el aeropuer-

to de esa ciudad y que culminó, el 4 del mismo mes, con la reunión de urgencia convocada por la UNASUR en la ciudad boliviana de Cochabamba para darle apoyo a Evo, deja al descubierto al mismo tiempo nociones de poder coloniales aún perdurables, actuales relaciones de poder que buscan subordinar incluso a los antiguos imperios en decadencia, pero sobre todo las grietas en la organización de los países latinoamericanos.

La actitud más que repudiable de los cuatro países europeos que denegaron el permiso al avión presidencial boliviano confirma la existencia aún de una mirada colonial y de desprecio hacia nuestro continente, como dijo el mismo Evo Morales, "nuestro pecado es ser indígenas y antiimperialistas", pero

demuestra aún más la situación de dependencia de estos países con respecto a los Estados Unidos. Detrás de todos estos acontecimientos esta la presión ejercida por el país del norte, sin ningún disimulo, para evitar que su ex espía consiga asilo. Los decadentes gobiernos europeos cedieron a la presión agravando al pueblo boliviano y produciendo un papelón diplomático.

Evo, en el acto realizado en Cochabamba preguntaba y respondía "¿Cuál era el objetivo central? Sólo asustar, acallar, intimidar". Pareciera que Estados Unidos ha incrementado su ofensiva política exterior incluyendo también a nuestra América Latina. El objetivo del caso puntual puede ser marcarles la cancha a los países que han ofrecido asilo a Snowden, como ser Bolivia, Venezuela o Ecuador, pero detrás de eso se puede ver un llamado de atención para todos los países latinoamericanos que en este siglo XXI han transitado un camino de búsqueda y unión hacia una mayor soberanía y dignidad.

La respuesta de la UNASUR en un principio pareció rápida y eficaz. Inmediatamente Nicolás Maduro, Rafael Correa, José Mujica, Desi Boutarese (Surinam) y Cristina Fernández de Kirchner se pronunciaron contra lo ocurrido y viajaron a Cochabamba para apoyar al presidente boliviano.

Pero a la Declaración de Cochabamba, resultante de la reunión, le iban a faltar firmas. A la ausencia justificada de la presidente brasileña Dilma Rousseff, debido a los conflictos sociales que atraviesa su país con sucesivas marchas multitudinarias, ésta contestó con el envío de Marco Aurelio García, su consejero especial para asuntos internacionales. La



preocupación aparece cuando se indaga sobre las otras ausencias.

Tanto Ollanta Humala, presidente de Perú, y pro tempore de la UNASUR, como Sebastián Piñera de Chile, Juan Manuel Santos de Colombia y Horacio Cartes de Paraguay, no se hicieron presentes en Cochabamba y le restaron importancia a lo sucedido. Haciendo evidente las diferencias internas que aparecen en la conformación de la UNASUR.

Perú, Chile y Colombia, conjuntamente con México, conforman la Alianza del Pacífico. Alianza que nuclea a los países latinoamericanos que poseen con los Estados Unidos tratados de libre comercio. Algo que a nivel continental fue rechazado en aquella histórica reunión del NO al ALCA, en Mar del Plata allá por 2005.

Hasta el momento estos países, que ideológicamente se encontraban en un rumbo diferente al recorrido por el resto de Latinoamérica durante estos años, habían acompañado las

acciones del organismo. Pero en este caso boicotearon la reunión, cediendo, al igual que los países europeos, a la presión de los Estados Unidos.

Que países de Latinoamérica posean tratados de libre comercio con Estados Unidos y que se abroquen en una alianza es un intento de hacer retroceder a nuestros países al neoliberalismo más perverso, característico de épocas pasadas, y una clara muestra de la política yanqui en nuestro continente.

La Alianza del Pacífico aparece así como la contracara del camino recorrido durante estos años por nuestros países. Tanto la UNASUR, como la CELAC implican una búsqueda de soberanía y dignidad que esta Alianza parece despreciar. Los tiempos venideros tendrán así, claros representantes de los dos caminos que puede adoptar nuestro continente. O continúa por la senda de la unión y la liberación, o se somete nuevamente a los designios del imperio.

## Cumbre de los Pueblos Antiimperialista y Anticolonialista

Desde el 31 de julio, y durante tres días, se llevó a cabo en Tiquipaya (Cochabamba), Bolivia, la "Cumbre antiimperialista y anticolonialista de los Pueblos sobre la defensa de los Derechos Humanos y la vigencia plena de los tratados internacionales que rigen la convivencia entre Estados", un encuentro en donde confluyeron más de 500 organizaciones de Sudamérica y todo el mundo.

La convocatoria principal giró en torno al repudio a la agresión y ofensa que sufriera el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma, el pasado 2 de julio, como también por las injerencias imperialistas sobre los pueblos que luchan por su autodeterminación.

La Cumbre comenzó con las exposiciones de los representantes internacionales (donde Argentina participó con una delegación de más de 50 compañeros, entre ellos de la *Corriente Política Discépolo*) y con las palabras del Vicepresidente **Álvaro García Linera**. Posteriormente, se iniciaron comisiones de debate sobre diversos temas: soberanía política, soberanía económica, integración antiimperialista, soberanía territorial, convenios internacionales, Derechos Humanos, espionaje y sanciones, y contraofensiva comunicacional.

Tras dos días de amplio debate, las conclusiones se expusieron durante un plenario común, para ser aprobado por todos los militantes. Al día siguiente, y como cierre de la Cumbre de los Pueblos, el presidente **Evo Morales** habló ante una gran multitud, y recibió el documento final, designando ese día, 2 de agosto, como Día del Antiimperialismo.

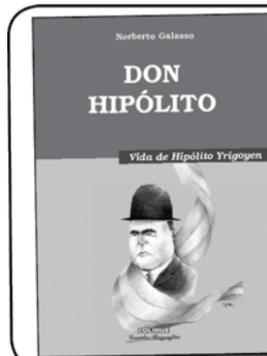
MU. TRA. MA.  
Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda  
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.  
Tel.: 4201-0975 / 0925

**Hernán Doval**  
Presidente

Sindicato Unico de la Publicidad

**En defensa de los intereses de los trabajadores publicitarios.**

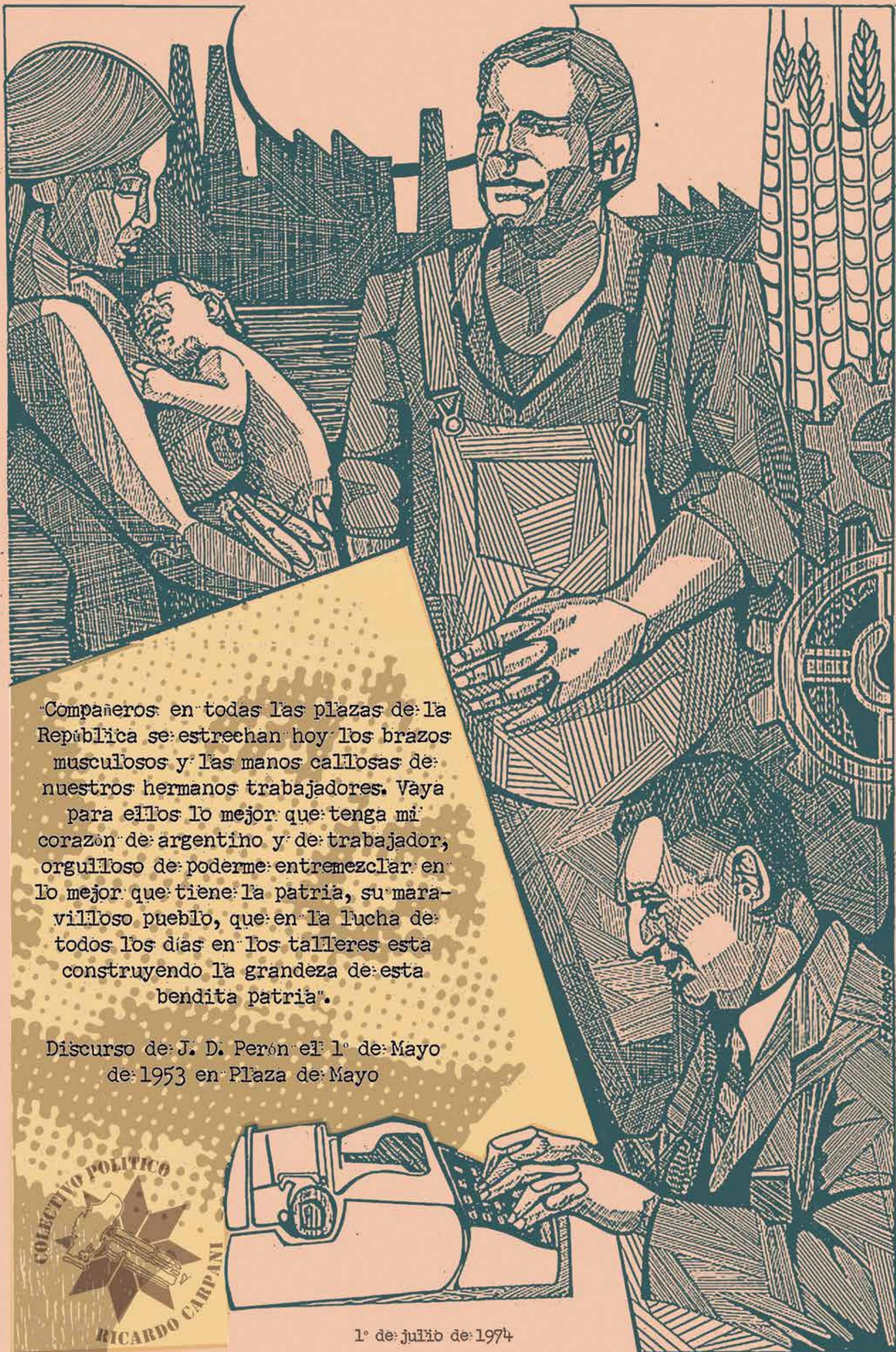
Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581



### DON HIPÓLITO VIDA DE HIPÓLITO YRIGOYEN de Norberto Galasso

La biografía del primer presidente argentino elegido por el voto popular y el primero en ser depuesto por un golpe militar

**EDICIONES COLIHUE**  
UNA EDITORIAL ARGENTINA  
www.colihue.com.ar



Compañeros: en todas las plazas de la República se estrechan hoy los brazos musculosos y las manos callosas de nuestros hermanos trabajadores. Vaya para ellos lo mejor que tenga mi corazón de argentino y de trabajador, orgulloso de poderme entremezclar en lo mejor que tiene la patria, su maravilloso pueblo, que en la lucha de todos los días en los talleres esta construyendo la grandeza de esta bendita patria".

Discurso de J. D. Perón el 1° de Mayo de 1953 en Plaza de Mayo

COLECTIVO POLITICO

RICARDO CARPANI

1° de julio de 1974